

Las microfinanzas: una alternativa de apoyo al desarrollo de la mujer en México

Juan Arios Palacios Vásquez
ESCA Santo Tomás
jpalaciosv@ipn.mx

Ericka Molina Ramírez
ESCA Santo Tomás
emolinar@ipn.mx

Resumen

En el devenir de la historia económica tanto global como nacional, se observa la necesidad de analizar la alternativa de impulsar las microfinanzas para aportar soluciones de la pobreza, y con ello reducir los efectos adversos que implica, particularmente hacia el género femenino: desintegración familiar, delincuencia.

En ese mismo devenir histórico, la mujer ha enfrentado situaciones que obstaculizan su desarrollo: las herencias históricas, la discriminación, la falta de educación y carencia de oportunidades, la falta de equidad de género, y otras demás situaciones que no sólo han atentado contra la integridad física de la mujer¹, sino que han sido parte de las causas de

Palabras clave: microfinanzas, nueva cultura financiera, pobreza, microcrédito.

1. Las microfinanzas y su importancia.

Dentro de la teoría económica las microfinanzas son un tema emergente y poco tratado (Esquivel 2010) en la actualidad; en América Latina dicha temática está viviendo una época de cambio acelerado (Christen, 2001).

Desde la década de los años setenta del siglo pasado, diversas instituciones internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), argumentan que en América Latina y el Caribe, no sólo hay desigualdad en los resultados de las políticas económicas y sociales, sino también en oportunidades. En otras palabras, una importante proporción de los diferenciales de ingreso que se

¹ Cfr. United Nations, 53rd session of the Commission on the Status of Women, 5 March 2009, consultado en <http://www.un.org/en/development/desa/financial-crisis/gender.shtml>

observan, está relacionado con características críticas, tales como lugar de nacimiento, nivel educativo de los padres, por mencionar algunos. Tales circunstancias atentan contra la movilidad social y hace más compleja la solución del problema más agudo que enfrenta la región: La pobreza. (Moreno, 2011)

Como consecuencia, se enfrentan fenómenos como la migración y la economía informal, en los cuales la mujer mexicana juega un papel importante, en principio, los maridos emigran con la intención de buscar mejores condiciones laborales, dejando a la esposa enfrente de los hogares, aunado a que la economía informal representa fuentes alternas de ingresos no sólo para la familia mexicana, sino en otros países que enfrentan la pobreza.

Asimismo, la banca comercial, y las instituciones auxiliares de crédito, no están dispuestas a otorgar créditos a personas que no puedan demostrar su solvencia económica; lo cual es un obstáculo para que las personas pobres cuenten con recursos necesarios para solucionar su situación de pobreza; aunado a que las instituciones dispuestas a otorgar crédito a personas de escasos recursos, otorgan un crédito muy costoso, "la usura o, en el mejor de los casos, los prestamistas informales, [...] representan alternativas muy costosas, inseguras, y, sobretodo, imprevisibles como acceso permanente al crédito" (Ynaraja, 2000: 26).

Por lo anterior, se requiere de nuevos esquemas de financiamiento en su búsqueda por encontrar soluciones a la pobreza en México, por lo que en principio, es necesario comprender la necesidad de impulsar el uso de las microfinanzas como alternativas para la atención solución a los problemas de pobreza existente en México. Para posteriormente, retomar que "... las instituciones microfinancieras deben lograr [...] la incidencia socioeconómica en la superación de la pobreza en regiones geográficas consideradas como marginadas" (Esquivel, 2010:26).

Con base en lo anterior, es necesario promover la inclusión social particularmente de las mujeres, y así lograr una mayor equidad mediante acciones de alto valor estratégico. Así, las microfinanzas podrán representar una oportunidad para generar proyectos financiables, con inversiones recuperables, en diversas actividades económicas como salud, educación, transporte, y otras actividades, correspondientes a la industria del servicio.

Asimismo, será posible generar innovaciones sociales, tales como nuevos servicios de ahorro y crédito a la microempresa, que permitan hacer frente a diversas situaciones adversas que la comunidad enfrenta en el mercado de trabajo, particularmente en temas relacionados con género y asuntos étnicos. De tal forma, Esquivel (2010) y el BID (2011) también consideran la necesidad de generar alternativas de desarrollo, tales como transferencia de conocimientos, experiencias y aumento para atender retos y oportunidades, tales como el crédito a la gente pobre, particularmente a las mujeres quienes enfrentan la "desigualdad en un amplio espectro de ámbitos, va en detrimento del ámbito económico y social" (Moreno, 2001: 134)

Para enfrentar lo anterior, se requiere una nueva cultura financiera, y así coadyuvar al “impulso de la actividad privada es vital para lograr un crecimiento sólido y sostenible. Dado que dicho sector genera el 90% de los empleos en América Latina y el Caribe, el impulso a la labor empresarial, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, puede ser un instrumento muy eficaz para mejorar las condiciones de vida de la población”. (Moreno, 2001)

Para lograr una reducción sostenible de la pobreza y la desigualdad, los países de América Latina el Caribe, se necesita de una nueva generación de programas sociales que promuevan la igualdad de oportunidades independientemente de la situación laboral, origen étnico o sexo. Para lo anterior se requiere:

- * Aumento de la calidad y pertinencia en educación.
- * Mejores resultados en materia de salud.
- * Protección de familias contra riesgos.

La experiencia que se cuenta en países de otras regiones como: España, Bangladesh, Birmania y la India, demuestran que las microfinanzas contribuyen no sólo a la solución hacia la pobreza, sino también contribuyen al desarrollo económico y social; con lo cual las microfinanzas representa un nuevo paradigma en las finanzas (Rodríguez, 2002).

Por ejemplo, en países como Birmania, a partir de modificaciones al programa de microfinanzas llamado *Grameen II*, se lograron otorgar créditos a gente pobre tanto para préstamos básicos (aquellos destinados a financiar las distintas actividades empresariales), con capacidad del prestatario, para negociar la duración del préstamo, y la cuota se fija en función de ese plazo; préstamos hipotecario con facilidades para personas de escasos recursos, también préstamos para los estudiantes (Marbán, 2007).

2. Las microfinanzas y el desarrollo de la mujer

Las microfinanzas representan un poderoso instrumento para el desarrollo y mejora de la calidad de vida de la población de menores ingresos, y representan un crédito masivo de bajo importe, y cuyos recursos pueden provenir tanto del gobierno en sus tres órdenes (federal, estatal y municipal), como de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) (Ynaraja, 2000:25), o bien de otras instituciones financieras no bancarias, interesadas en prestar servicios financieros en pequeña escala tales como crédito, ahorro, seguros y remesas, entre otros, ofrecidos a las personas excluidas de los servicios financieros bancarios y lo más importante, “el mayor impacto de los proyectos es la generación de autoempleo, porque en diversas zonas del país, las personas perciben un bajo salario ” (Hidalgo-Celarié, 2005).

Con estos instrumentos, las mujeres cuentan ahora con créditos que les permiten generar una empresa, o bien de insumos que requieren los negocios; así como garantías para el pago de los mismos, también, contribuir al beneficio de instituciones acreedoras.

Las fuentes de financiamiento hacia personas de escasos recursos, pueden ser de origen gubernamental, por ejemplo, los programas de apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) ofertados por el gobierno en sus tres órdenes (federal, estatal y municipal), las sociedades de inversión, las organizaciones no gubernamentales (ONG's), entre otras (Ynaraja, 2000: 26).

La característica de las microfinanzas radica en proporcionar atención a grupos de personas, con una junta directiva, que se encarga de las operaciones de ahorro y crédito, generadas por los integrantes (Hidalgo, 2005: 353), y su funcionamiento puede ser resumido de la manera siguiente:

- Antes del primer crédito se requiere que el grupo realice un ahorro y reciba una capacitación.
- Después del primer crédito, el ahorro sigue siendo obligatorio, ya que una parte sirve como garantía de los créditos de acuerdo con el monto solicitado.
- Los grupos se reúnen periódicamente para ahorrar y pagar los créditos, y son visitados por las promotoras de la organización microfinanciera para apoyar su funcionamiento.
- La organización microfinanciera otorga los créditos al grupo por un plazo, denominado ciclo, y éste a su vez es responsable de repartirlos a sus integrantes, funcionando como garantía social. Es decir que, si un miembro no paga, los demás no pueden recibir un nuevo crédito hasta que la totalidad de la deuda haya sido liquidada²

Los efectos más sobresalientes de los proyectos de microfinanzas se han dado en el acceso de crédito para consumo y para actividades productivas, en el aumento del ahorro de las socias y en la generación de autoempleo a través de la creación de negocios y del apoyo brindado a los ya existentes. En este último aspecto es importante el papel de los créditos en la compra de insumos que permiten el funcionamiento de los negocios. Debido a lo anterior, es importante que aquellos proyectos con un marcado enfoque social, no descuiden la oferta de servicios financieros.³

Entonces, los microcréditos, son pequeños prestamos que se otorgan a las familias más pobres, (microcrédito) para apoyarlos económicamente en actividades productivas (negocios-autoempleo)⁴.

² Nidia Hidalgo-Celarié et al, "Impacto económico de las microfinanzas dirigidas a mujeres en el estado de Veracruz, México", *Agrociencia* 39: 351-359. 2005 p 353

³ Nidia Hidalgo-Celarié et al, "Impacto económico de las microfinanzas dirigidas a mujeres en el estado de Veracruz, México", *Agrociencia* 39: 351-359. 2005 p 353

⁴ Secretaría de Economía

Dentro de los principales logros que las mujeres han logrado obtener con las microfinanzas, son los siguientes: el consumo, aumento en el ahorro y efectos en la producción, promoción de nuevas actividades no agrícolas, y mejoras en los métodos de producción.

“La popularidad de estos programas ha aumentado al constatarse las ventajas de dar préstamos a las mujeres. En primer lugar, éstas son financieramente más solventes que los hombres; en segundo lugar, tienden a compartir las ganancias derivadas del crédito con el resto de la familia, en mayor grado que los hombres, contribuyendo así al bienestar y a la calidad de vida del conjunto del hogar; finalmente, la participación en programas de microcrédito mejora su autoestima, autonomía y capacidad de participación en la toma de decisiones familiares” (Rué, 2003:162).

La mayoría de programas comparten varios de los siguientes elementos:

- a) Acercamiento del servicio y de la organización a la comunidad a través de sucursales y simplificación de los trámites burocráticos, para facilitar la accesibilidad de los colectivos más pobres;
- b) Establecimiento de un sistema progresivo de crédito, en el cual el acceso a tramos superiores está vinculado al historial del acreedor, junto con plazos cortos y cuotas flexibles, para incentivar la devolución del crédito;
- c) Establecimiento de un tipo de interés superior al comercial, para cubrir costos y garantizar la sostenibilidad del programa;
- d) Organización de las clientas en grupos solidarios, en los que la confianza y el conocimiento mutuos, sumados a la presión que supone la co-responsabilidad en caso de impago, sustituye el requisito del aval o garantía, y
- e) Capacitación en temas comerciales y de gestión y/o formación en cuestiones legales, políticas y sociales. (Rué, 2003:162)

“Muchas mujeres han encontrado en el microcrédito una fuente de autoestima y de confianza en sus proyectos gracias a mejoras en su movilidad, a su participación en actividades productivas, a la ampliación de sus redes sociales, a la implicación en las actividades del grupo o al conocimiento de sus propios derechos, que en algunos casos las ha llevado a movilizaciones políticas para exigir mejoras en su entorno” (Rué, 2003:162).

3. La participación del gobierno en las microfinanzas en México

En México, existen programas gubernamentales, que tiene como fin apoyar las capacidades productivas de los más pobres para mejorar sus condiciones de vida, ha establecido en la

Secretaría de Economía el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, (PRONAFIM).

El Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM), es un programa federal creado para contribuir al establecimiento y consolidación del sector microfinanciero con el fin de apoyar, tanto en poblaciones urbanas como rurales, las iniciativas productivas y emprendimientos de hombres y mujeres en situación de pobreza que no tienen acceso al financiamiento de la banca tradicional, para mejorar sus condiciones de vida al crear oportunidades de autoempleo, generación de ingresos y empleos. Opera mediante el Fideicomiso del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (FINAFIM).⁵

Es así que el PRONAFIM por medio del FINAFIM, otorga los siguientes apoyos a Instituciones de Microfinanciamiento e Intermediarios para:

- Proporcionar, a través de ellos, microcréditos en condiciones accesibles así como capacitación al microempresario a hombres y mujeres en situación de pobreza.
- Adquirir software, hardware, mobiliario y equipo necesario para el mejoramiento de su operación.
- Establecer centros de atención que amplíen la cobertura del servicio.
- Fortalecerlos a través de capacitación y asistencia técnica.
- Además, brinda a Organizaciones apoyos no recuperables destinados a la difusión, promoción y operación de esquemas de microseguros, de capacitación al microempresario y de fomento para la transferencia de tecnologías para la población en condiciones de pobreza⁶.

Dentro de las Reglas de Operación para FINAFIM y Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR) en el apartado 4 se establece el objetivo específico del área, el cuál es:

- Promover el conocimiento de los servicios financieros y no financieros entre la población de bajos ingresos para el apoyo de sus actividades productivas y mejorar sus condiciones de vida.
- Buscar nuevos Intermediarios y/o Instituciones de Microfinanciamiento, para prospectarlas y asesorarlas para acceder a los servicios de PRONAFIM, como son: Líneas de Crédito, Capacitación y Asistencia Técnica como principales productos.

⁵ <http://www.pronafim.gob.mx/pws1239.asp>

⁶ <http://www.pronafim.gob.mx/pws1239.asp>

El gobierno federal mexicano, busca empresas financieras como Sociedades Financieras de Objeto Múltiple (SOFOM's), Sociedad Financiera Popular (SOFIPO's), Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo (SOCAP's), etc.; las cuales dispersen a través del microcrédito los recursos a la población objetivo, principalmente en zonas de alta y muy alta marginación.

Así también lleva a cabo reuniones regionales, locales y con las diferentes asociaciones y organismos no gubernamentales, además de los sectores económicos de los gobiernos estatales y municipales para promover las microfinanzas a nivel nacional.

Cabe destacar que para el año de 2007, se otorgaron servicios de financiamiento a aproximadamente 1.6 millones de personas, de las cuales el 80% corresponde a mujeres, (Duque, 2008)

En términos generales, en México del total de los créditos productivos, se tiene que:

- El 72% otorga créditos productivos según la metodología de grupos solidarios: son créditos escalonados, de garantía solidaria, con plazo de cuatro a seis meses aunque hay instituciones cuyos plazos van desde dos meses a un año, los grupos están formados por cuatro o hasta seis personas y la forma de pago es semanal o quincenal.
- El 26% otorga créditos productivos según la metodología de bancos comunales: son créditos escalonados, de garantía solidaria, con plazo de cuatro meses que puede extenderse a seis, en este caso los grupos son más numerosos, entre quince y treinta personas, aunque puede llegar hasta cincuenta personas y la forma de pago es fundamentalmente semanal, aunque también puede ser quincenal.
- El 69% otorga créditos individuales productivos: no hay aval solidario pero de acuerdo con el monto se requieren algunos requisitos extras como avales, garantía real o líquida, los plazos van de cuatro a seis meses (aunque puede haber plazos de hasta un año o año y medio), y la forma de pago es fundamentalmente quincenal, aunque también puede ser semanal o mensual. (Duque, 2008)

Entonces, alternativas para atender los problemas de la pobreza, e impulsar el desarrollo integral de la mujer, y la sociedad en su conjunto, son las microfinanzas, que actualmente, se encuentran en una fase incipiente, hasta hace cuatro años, ProDesarrollo, A.C. identificó las siguientes tendencias:

- Una mejora continua en la sostenibilidad de las instituciones.
- Mayor presencia de figuras con fines de lucro en relación a las sin fines de lucro.

- Mayor penetración de los mercados, especialmente urbanos donde se detecta mayor competencia.
- Mayor institucionalidad y profesionalización de los operadores, y un sector público a nivel federal cada vez más consciente de los retos del sector.
- Un crecimiento en el número y en el tipo de las instituciones privadas, participando en el mercado.
- Un crecimiento importante en el número de SOFOMES, por transformación de instituciones que operaban con otras figuras jurídicas, y por el nacimiento de nuevas empresas. (Duque 2008)

Aunado a lo anterior, la asociación civil mencionada, vislumbra que los principales retos para las microfinanzas en México, son los siguientes:

- Incrementar la oferta sin generar sobreendeudamiento y morosidad tratando de alcanzar la demanda por servicios financieros.
- Reducir las tasas de interés a un nivel accesible a la mayoría de los solicitantes a través de la reducción en los costos, sin soslayar la sostenibilidad.
- Ofrecer una mayor variedad de productos financieros de ahorro, crédito productivo, microseguros, crédito para la vivienda, entre otros.

Para lograr lo anterior, es imprescindible a primera instancia lograr la capacitación de mayor número de personas especialistas en la gestión y administración de microcréditos, de igual forma, lograr generar las condiciones para que las personas abandonen sus condiciones de pobreza, a través de nuevos esquemas de financiamiento de microempresas, nuevos esquemas de capacitación para la gestión y administración de recursos requeridos, de una nueva cultura financiera

Conclusiones.

Las microfinanzas son empleadas, prácticamente en todo el mundo, con la finalidad de dar solución a los problemas que genera el problema de la pobreza.

Las microfinanzas son un mecanismo que permite contribuir a atender la solución de la pobreza, en donde son las mujeres quienes más sufren las consecuencias del fenómeno de la pobreza.

El microcrédito, es un préstamo de bajo monto, y diseñado para que las personas de escasos recursos económicos tengan acceso a éste, y también puedan pagarlo en los términos que haya convenido con la institución financiera.

El gobierno federal mexicano, otorga financiamiento a diversas instituciones financieras bancarias y no bancarias: : SOFOM, S.A. de C.V., IAP, SOFIPO y Bancos., con la finalidad de que canalice créditos a personas de escasos recursos, Asimismo, promueve una educación y una cultura financiera a las usuarios mediante proyectos de estudios especiales, para impulsar la formación de microempresarios, particularmente a las mujeres.

La pobreza no es posible solucionarla solamente por medio de programas gubernamentales, se requiere la participación de la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

Christen, R. (2001): "Commercialization and Mission Drift: The Transformation of Microfinance in Latin America", CGAP Occasional Paper no. 5, Washington D.C.

Esquivel, H. (2010): "Medición del efecto de las microfinanzas en México", Comercio Exterior, Vol. 60(1): 9-27

Duque, D. (2008): Benchmarking de las Microfinanzas en México, Un Enfoque del Sector, ProDesarrollo, Finanzas y Microempresas AC. México,

Hidalgo-Celarié N.et al (2005): "Impacto económico de las microfinanzas dirigidas a mujeres en el estado de Veracruz, México", Agrociencia 39: 351-359. 2005.

Marbán, R. (2007): "Origen, caracterización y evolución del sistema de microcréditos desarrollado por el Grameen Bank en Bangladesh", Revista de Economía Mundial 16, 2007, 107-126.

Moreno, L. A. (2011): "La Década de América Latina y el Caribe, Una Oportunidad Real", BID, Washington, D.C., U.S.A., 2011

Rué Cabré, E. (2003): "Desarrollo y capacidades: aplicación al microcrédito desde una perspectiva de género" Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 60, p. 161-184, Barcelona, España.

Rodríguez, A. R. (2002): "El Nuevo Paradigma de las finanzas". Bolsa de Madrid, Julio 2002.

United Nations, 53rd session of the Commission on the Status of Women, 5 March 2009, consultado en <http://www.un.org/en/development/desa/financiamiento/crisis/gender.shtml>, consultado el 11 de Julio de 2011.

Ynaraja Ramírez, Ramón, (2000) "Bolivia: una experiencia en microfinanzas" Boletín Económico de ICE N° 2655, España, del 5 Al 11 de Junio de 2000